

El aprendizaje del lenguaje es la base principal para la adquisición de habilidades de lecto-escritura en los primeros años escolares. Es importante saber cómo obtiene el niño la habilidad de expresarse o comunicarse en un idioma, y además cómo aprende a leer y escribir en ese idioma. Cuando un niño aprende en casa un idioma que es diferente del idioma social, o emigra a un país en donde el idioma principal es diferente del que se usa en su país natal, tendrá que pasar por este proceso más de una vez. En este artículo, se revisará el proceso por cual uno aprende su primer idioma, con ayuda del hogar y de la escuela, y lo que ya sabemos sobre el desarrollo de un segundo idioma. También se revisará alguna información obtenida en el proyecto realizado en los Estados Unidos del desarrollo de lenguaje y lecto-escritura durante la infancia temprana con niños cuyo primer idioma es español (The Early Childhood Study of Language and Literacy Development in Spanish-speaking Children) (Tabors, Pérez, & López, 2003). Por último, se examinará el proceso de aprendizaje de lecto-escritura en el primer y segundo idioma para niños empezando en un programa escolar. Y se darán ejemplos de estrategias para maestros para ayudar a niños bilingües en la adquisición de su nuevo idioma.

El Desarrollo de Lenguaje

El desarrollo de lenguaje es importante por varias razones. En nuestro mundo es necesario entender y usar el lenguaje para poder saber lo que está pasando a nuestro alrededor. También necesitamos usar el lenguaje para poder establecer relaciones sociales con los demás. Antes de aprender a leer en un idioma es esencial entender las funciones del idioma, por ejemplo obtener una facilidad en comunicarse oralmente.

Hay una gran cantidad de investigaciones actualizadas sobre el proceso de desarrollo de destrezas en el lenguaje, incluyendo su adquisición, y el papel que juega en el desarrollo de la lecto-escritura (por ejemplo: Whitehurst & Lonigan, 1998; Snow, Burns, & Griffin, 1998). Cuando un niño empieza a adquirir palabras en un idioma entonces puede empezar a darle forma a un concepto (Whitehurst & Lonigan, 1998). El niño ahora puede expresar sus ideas, y obtener un conocimiento más avanzado, no sólo sobre objetos concretos, pero también sobre imágenes abstractas. Pero en su esfuerzo para comunicar sus ideas, tendrá que seguir una serie de reglas puestas en práctica, y variables dependiendo del idioma que uno aprenda (Speece, Roth, & Cooper, 1999). Estas reglas incluyen la semántica, el conocimiento de palabras y su sentido, sintaxis, reglas sobre la propia estructura de una oración, metalingüística, el proceso cerebral en la comprensión de lenguaje, y discurso narrativo, la habilidad para participar en una extensa discusión por medio de unir una serie de oraciones. Aunque estas reglas juegan funciones importantes en la evolución de lenguaje, se ha demostrado que tener un vocabulario extenso es la destreza más importante en el proceso de aprender a leer (Wagner et al., 1997). Las destrezas relacionadas con lenguaje aprendidas durante los primeros años forman la base para la evolución de lecto-escritura en el futuro (Chaney, 1994).

Los niños pequeños siempre están aprendiendo y captando de sus alrededores. Aprenden a hablar y a usar el lenguaje en maneras apropiadas en casa, con sus familiares. Así que la familia juega un papel principal en el desarrollo temprano del lenguaje. Este proceso es evolutivo y la adquisición de vocabulario en los primeros cinco años es muy intensa, con el niño aprendiendo cerca de ocho mil palabras durante esta época. Durante este tiempo el niño capta información simultáneamente sobre cinco sistemas diferentes relacionados al lenguaje. Estos cinco sistemas incluyen: fonología, vocabulario, gramática, discurso, y sistema pragmático.

Fonología.

La Fonología se refiere a los sonidos del idioma. Cada idioma tiene un sistema fonológico hecho de diferentes sonidos y combinaciones de sonidos. Los niños nacen con un sistema fonológico que incluye todos los sonidos posibles. Al empezar a distinguir los sonidos del idioma natal pierde esos sonidos que no están en uso, solo desarrollando un sistema fonológico avanzado en su idioma. Si un niño está expuesto a más de un idioma durante esta etapa mantiene el sistema fonológico de esos idiomas también, facilitando su aprendizaje de estos idiomas sin acento. El niño empieza a desarrollar su fonología usando sonidos básicos y jugando con los sonidos a través de rimas y trabalenguas. Estas destrezas

facilitan la enseñanza de ortografía cuando los niños empiecen a escribir. Ya tienen un sentido de los sonidos en el idioma y enseguida que conozcan las letras que pertenecen a ese sonido, podrán empezar a escribir. Esta transición es un poco más fácil en idiomas, como el español, que tienen una ortografía transparente (Borzzone de Manrique & Signorini, 1994). En idiomas como el inglés el proceso es un poco más complicado al haber una serie de reglas sobre la ubicación de los sonidos en las palabras.

Vocabulario.

El Vocabulario, las palabras que forman el idioma, mencionado anteriormente, es el sistema más importante en el aprendizaje de lectura. El vocabulario a su nivel más básico ayuda a los niños a desarrollar su conocimiento sobre los conceptos. El vocabulario se obtiene durante conversaciones. Las familias que conversen con sus hijos, les lean cuentos, y los introduzcan a diferentes tipos de libros y actividades tendrán niños con un vocabulario más extenso. Este vocabulario ayudará a los niños a reconocer las palabras que están leyendo y comprender las ideas presentadas en el texto. Los niños que entren a la escuela con deficiencia en su vocabulario tendrán más dificultades en aprender a leer. La mayoría de las veces las destrezas en vocabulario con las que los niños entran en un programa escolar son las mismas cuando salen de ese programa (Páez, Tabors, & López, under review). Usualmente el maestro se centra en la evolución de la lecto-escritura, prestándole poca atención a las habilidades orales, aunque estas destrezas dirijan la facilidad con que el niño obtiene sus destrezas de lecto-escritura.

Gramática.

La gramática se compone de una serie de reglas sobre la ubicación de las palabras en una oración. Estas reglas establecen la estructura de un idioma. Es común que niños pequeños obtengan estas reglas al escuchar a los demás. Prestándole atención a la formación de oraciones cuando se les habla pueden determinar la secuencia apropiada de las palabras en una oración. Por ejemplo, el adjetivo viene después del nombre en español (Ej. La casa azul). En inglés, el adjetivo viene antes del nombre (Ej. The blue house). Los niños aprenden la colocación apropiada de los diferentes tipos de palabras para su idioma. Esto se enseña también cuando el niño empieza en la escuela. Estos conocimientos de gramática ayudan a los niños cuando están componiendo materiales escritos. Las mismas reglas se aplican para las oraciones dichas y escritas con respecto a la gramática. La dificultad se presenta cuando el niño está aprendiendo un segundo idioma. Es común que el niño use sus conocimientos en el primer idioma para formar una oración en el segundo idioma, generalizando la regla para el segundo idioma. Por ejemplo un niño que habló inglés y esté aprendiendo español puede decir "La azul casa" en vez de "La casa azul" ya que en inglés el adjetivo precede el nombre.

Discurso.

El cuarto sistema de lenguaje en que el niño capta información y aprende cómo expresarse es el discurso. Este sistema es un nivel más complicado que la formación de oraciones. El niño desarrolla el lenguaje, primero vocalizando sonidos, después palabras, hasta poder juntar palabras para crear oraciones. Cuando el niño ha obtenido más vocabulario puede entonces usar una serie de oraciones para comunicarse con sus familiares. Esta habilidad de unir oraciones para crear un cuento, discutir un tema, o explicar cómo funciona algo se considera discurso. En esta etapa, el niño ya se puede comunicar con todos en sus alrededores y participar en conversaciones y discusiones con el propósito de aprender, o solo para hacer saber lo que está pensando. Esta habilidad facilita la comprensión en la lecto-escritura al reconocer el discurso en la lectura, y también facilitando el uso del discurso en materiales escritos por el niño.

Sistema Pragmático.

El sistema pragmático se refiere a las reglas para comunicarse apropiadamente dependiendo en las circunstancias y la audiencia. Se presentan diferencias en terminología, tema, y formalidad dependiendo de la persona o personas con quien se esté hablando. Al desarrollar las habilidades en el discurso también se desarrolla un entendimiento sobre las reglas sociales del habla. Estas reglas incluyen hablarle a una persona de autoridad de una

manera más formal de la que le hablarías a un amigo. También incluye la cantidad de información que se le debe de dar a la persona con quien uno esté hablando. Si se sabe que la persona no conoce el tema, se le debe de dar más información para introducirle en el tema antes de empezar el discurso. Estas reglas pueden aplicarse a la escritura, en que se debe de conocer la audiencia que va a leer el escrito para poder guiar el documento hacia esas personas. Estas reglas son constantes en el lenguaje, así que al entender estas reglas se pueden generalizar a un nuevo idioma. Lo único que varía es el uso de modos formales e informales en el idioma.

El hogar y la escuela.

Las investigaciones sobre la relación del desarrollo del lenguaje y la lecto-escritura durante los años preescolares con las habilidades desarrolladas en la casa y en la escuela formal han indicado algunos factores necesarios para promover este desarrollo (Dickinson & Tabors, 2001). Hay tres factores del hogar relacionados al desarrollo de lenguaje en niños monolingües: el discurso extendido, la introducción de nuevas palabras, y el apoyo a la lecto-escritura en el hogar. El discurso extendido se refiere al tipo de lenguaje que remueve a los ponentes del contexto actual. Las conversaciones pueden incluir eventos que ya han pasado o que se actualizarán en un futuro. También se incluye el uso de inferencias, predicciones, evaluaciones, o explicaciones en el contexto de la conversación. Estos discursos pueden ocurrir mientras se lea juntos un libro, se juegue a la fantasía, o hasta en conversaciones durante la cena. Estos instantes también sirven para presentar nuevas palabras a los niños.

La infancia es una etapa intensa para la adquisición de vocabulario. Los niños aprenden nuevas palabras escuchando las conversaciones entre otros, además de participar en conversaciones con familiares y otros adultos. Durante estas conversaciones a los niños se les presentan nuevas palabras y aprenden el sentido de la palabra por medio del contexto en que se usa. Además de participar en conversaciones con los hijos, los padres deben de fomentar en sus hijos el amor a los libros. Desde recién nacidos deben de compartir libros apropiados con sus hijos, leyéndoles el cuento, y también poniendo énfasis en los dibujos para ilustrar el cuento. El compartir libros debe de ser una actividad común y agradable en la familia y no una rutina rígida. Los niños deben de tener libros a su alcance para poder hojear y leer en fantasía. Estos métodos ayudan a que el niño adquiera una actitud positiva hacia la lectura y quiera aprender a leer.

Investigaciones similares con niños bilingües en los Estados Unidos han encontrado diferentes factores familiares que influyen en el mantenimiento del primer idioma y el aprendizaje del segundo idioma (López, en revisión). Resulta que los niños que consiguieron mejores logros en su primer idioma, el español, eran los que hacía poco que habían emigrado a los Estados Unidos. Los niños con padres recientemente llegados, y cuyas madres no tenían confianza en sus habilidades en inglés lograron mejores notas en nuestras evaluaciones en español. El único otro factor que influyó en estos resultados es si al niño se le estaba leyendo en español en casa. Los factores familiares que influyeron en el dominio de los niños de su segundo idioma, el idioma social, inglés, fueron la cantidad de libros en inglés que había en la casa, la frecuencia con que se llen esos libros con el niño, y el factor más importante, el vocabulario de la madre en inglés. Estos resultados indican que los niños mejoran más en sus habilidades de lenguaje y lecto-escritura en el idioma al que estén más expuestos en casa. Si los dos idiomas son usados en casa, o se limita un idioma a la casa y el segundo idioma a la escuela, los niños pueden obtener habilidades iguales en los dos idiomas.

Además de la influencia de la casa en las habilidades de los niños monolingües, la escuela tiene un gran impacto en el mantenimiento y desarrollo de lenguaje y principalmente de la lecto-escritura. Tres factores evidentes en aulas de preescolar que influyen en el desarrollo de estas habilidades incluyen el discurso extendido facilitado por el maestro, el plan de aprendizaje organizado por el maestro, y el uso de nuevas palabras (Dickinson & Tabors, 2001). Dos de estos factores, discurso extendido y vocabulario, corresponden también a los factores familiares. El maestro debe de usar estrategias para extender el discurso de los niños individualmente. Por ejemplo, tener una conversación con el niño en cual ella le presta su atención absoluta y escucha lo que tiene que decir el niño, añadiéndole sus comentarios. También, el maestro debe usar estrategias para extender el discurso de los niños cuando trabaja con todo el grupo. Estas estrategias incluyen el tener conversaciones analíticas con

ellos sobre el libro que están leyendo, y tener conversaciones sobre las experiencias de los niños. Es importante dejar que los niños se expresen, y darles varias oportunidades durante el día para que ellos puedan expresar sus ideas, por ejemplo contando lo que hicieron durante el fin de semana.

Se conocen varias verdades sobre el desarrollo del lenguaje. La adquisición del lenguaje ocurre en la etapa temprana del desarrollo del niño en contextos comunicativos de importancia para él. El aprendizaje del lenguaje se compone de muchas habilidades incluyendo el discurso y el vocabulario. La lecto-escritura es una habilidad que depende enormemente del desarrollo del lenguaje y las habilidades correspondientes a ese desarrollo.

El Desarrollo de Un Segundo Idioma.

El proceso de adquisición de la lecto-escritura es similar en español e inglés (Durgunoglu, 1998). En cuanto a la fonología, aunque en inglés hay más sonidos vocales, el sistema fonológico en que las palabras están divididas en sílabas, sonidos de principio y de final, y en fonemas es igual para los dos idiomas (Jiménez González & Haro García, 1995). El aspecto más similar de los dos idiomas es su estructura silábica, aunque esta estructura es más firme en español, al contener la mayoría de las palabras varias sílabas. Así que en español sería más fácil separar palabras por sílabas, mientras en inglés es más fácil separar palabras por fonema. Borzone de Manrique y Signorini (1998) también encontraron que para los niños que hablan español es más fácil escribir una palabra que separarla en sonidos. Esto resulta de la transparente ortografía evidente en el idioma. Al empezar a asociar sonidos con letras, el niño puede entonces deletrear la palabra sin mucha dificultad en español.

El proceso para que niños obtengan un segundo idioma pasa por varias etapas (Tabors, 1997). Primero, empiezan a usar su idioma natal en aquellos lugares en donde predomina el segundo idioma. Al darse cuenta que no se entienden con los demás, empieza una etapa no verbal. Se comunican llamando la atención de otras maneras, pidiendo, protestando, y bromeando. Muchas veces este tipo de comportamiento provoca que al niño lo regañen. Pero en realidad, es su única forma de comunicación. También durante esta temporada están a la expectativa, tratando de obtener información sobre cómo actuar y qué decir en cada instante. Puede ser que hasta traten de practicar, a veces refunfuñando con ellos mismos. Empiezan a experimentar con los sonidos, tratando de imitar el ritmo y tono del idioma, mientras desarrollan habilidades receptivas en el nuevo idioma. Las habilidades receptivas son más fáciles de adquirir que las habilidades expresivas. Al aprender algunas palabras, el niño pasa por el mismo proceso de habla que pasó con su primer idioma. Empieza primero a usar una palabra y después varias palabras de forma telegráfica para expresar un pensamiento, hasta que por fin llega a un nivel más alto de producción al adquirir el vocabulario y las reglas del idioma.

El hogar y la escuela.

Es importante que la escuela trabaje junto con los padres para obtener resultados favorables en el desarrollo de lenguaje y lecto-escritura, en el idioma natal y en el segundo idioma. Los padres deben de decidir si es importante para ellos que su hijo mantenga su idioma natal. Deben de tomar esta decisión por razones familiares y no por lo que han oído sobre el aprendizaje de lenguaje. Se le debe confirmar que hablar el idioma natal no le creará un conflicto con el aprendizaje del nuevo idioma. De hecho, puede ayudarlo más de lo que le lastima. Si deciden que es importante que su hijo mantenga su idioma natal, entonces tendrán que pensar en estrategias para lograr que esto ocurra. Es común que un niño en estas circunstancias decida que sólo va a hablar el idioma social abandonando su idioma natal. El niño toma esta decisión porque, claro, es más fácil aprender sólo un idioma que tener que aprender dos, y saber cuando y donde debe de usar cada uno de sus idiomas. Los padres deben de estar conscientes de que esto va a ocurrir, y establecer reglas para tratar de evitar que ocurra. Deben de tener estrategias preparadas antes que ocurra y otras, nuevas en mente por si ocurre.

El mantenimiento del idioma natal para los niños pequeños es importante en el desarrollo del segundo idioma. Si los niños hablan el mismo idioma que sus padres, entonces hay la oportunidad de tener conversaciones a un nivel más alto con ellos en ese idioma. Los niños

pueden aprender a contar cuentos, explicar sus sentimientos, y formular opiniones. Estas son habilidades que después se pueden transferir al segundo idioma. También están aprendiendo que todo se puede describir con palabras. Cada palabra se refiere a un concepto. Es importante tener una palabra que describa un objeto. Entonces el niño puede averiguar el nombre para ese concepto en su segundo idioma. Esta idea, que un objeto tiene diferentes nombres en cada idioma, ayuda al niño a tener una mejor comprensión sobre el lenguaje.

En la escuela, el aula es más efectiva para los niños que están aprendiendo el idioma del aula si el maestro tiene en mente varias estrategias. Es importante mantener estructuras y rutinas consistentes. Así el niño aprende cómo se hacen las cosas en esa aula, y puede prestar atención al aprendizaje, en vez de estar mirando a ver lo que están haciendo los compañeros. El maestro debe darle el mayor énfasis posible al lenguaje. Se deben incluir diferentes métodos de comunicación, y además de que el maestro hable, debe darle oportunidad a los estudiantes de que hablen también. El maestro debe facilitar una discusión que incorpore todos los niveles representados en la clase. Así los niños que ya hablan el idioma entienden, y también se ayuda a los que no hablan el idioma a que aprendan. Lo más importante es que el plan de aprendizaje tome en cuenta a los niños que están aprendiendo el idioma, y que esté presentado de una manera que apoye la participación de estos niños en las actividades del aula.

El proyecto de la infancia temprana.

El proyecto del desarrollo de lenguaje y lecto-escritura durante la infancia temprana con niños cuyo primer idioma es el español (The Early Childhood Study of Language and Literacy Development in Spanish-speaking Children) (Tabors, Pérez, & López, 2003) actualizado en los Estados Unidos está siguiendo el progreso de 350 niños hispanos viviendo en los Estados Unidos desde que entran a un programa preescolar a los cuatro años hasta terminar el segundo curso, a los ocho años. El propósito del proyecto es entender cómo desarrollan estos niños sus destrezas de lenguaje y lecto-escritura en español e inglés viviendo en los Estados Unidos. También se está siguiendo a un grupo comparativo de 150 niños en Puerto Rico, para poder entender el desarrollo de estas destrezas en español, en una comunidad que solo funciona y aprende en español. Además de identificar sus habilidades en inglés y en español cuando entran a la escuela, este proyecto nos está dando una idea de los factores familiares y escolares que influyen en el desarrollo de lenguaje y la lecto-escritura para estos niños.

Los factores familiares tienen el impacto más significativo cuando los niños son pequeños y no han empezado a ir a la escuela. Es importante entender la situación de la familia y las experiencias del niño al determinar sus habilidades y la manera más efectiva de ayudarlo. En el proyecto de la infancia temprana entrevistamos a las familias por teléfono sobre las actividades de lecto-escritura que se ponían en práctica en casa, además de información sobre su ingreso, su país natal, y el uso del español e inglés en casa. Comparamos estas respuestas a las notas de los niños en las evaluaciones al principio del año en preescolar.

Encontramos que ciertos factores familiares influyen en las habilidades de los niños con respecto al vocabulario. Los niños que nacieron fuera de los Estados Unidos o en Puerto Rico, niños en casas en donde se les lee en español, y niños que usan y están expuestos al español en casa obtienen mejores notas en el test de vocabulario en español. En inglés, los factores importantes incluyen el que haya pocas personas viviendo en casa, ingresos más altos, que el niño haya asistido a un programa preescolar el año anterior, y que el niño use y esté expuesto al inglés en la casa. Estos factores influyen en las notas en el test de vocabulario en inglés.

Aparte de los factores familiares que hemos visto que forman parte del desarrollo de lenguaje en estos niños, también hemos identificado las habilidades de niños de familias con bajos ingresos y descendencia hispana en los Estados Unidos. Estos niños, en promedio, están funcionando a un nivel mucho más bajo de lo esperado para niños monolingües, para los que se diseñó la prueba. Aunque hay mucha variedad en las habilidades de los niños en las diferentes pruebas en los dos idiomas, por lo general no están funcionando al nivel de sus compañeros monolingües.

Hay que tener en cuenta que estos niños están viviendo diferentes experiencias que sus compañeros, y están tratando de captar dos sistemas diferentes de lenguaje. Es importante entonces observar a los niños bilingües en sus dos idiomas (Oller & Pearson, 2002). Por ejemplo, en vocabulario, los niños bilingües tienen un grupo de palabras que se saben en su idioma natal y un grupo de palabras que se saben en el segundo idioma. Sumando estas dos cantidades puede ser que estos niños tengan un vocabulario igual o más extenso que el niño monolingüe.

Estrategias para promover el desarrollo.

Para asegurar que estos niños entran a la escuela con destrezas de lenguaje y lecto-escritura ya desarrolladas, se deben crear experiencias en casa para promover estas destrezas. Algunas estrategias para promover estas destrezas incluyen el leer con el niño en casa, compartiendo un libro en el idioma natal, sin importar en qué idioma esté escrito el libro. Aunque el libro esté escrito en un idioma que no entiendan los padres, deben de usar las ilustraciones para seguir la historia. Esta estrategia ayuda al niño a aprender sobre libros y a oír vocabulario en su idioma natal. También es importante enseñarle a los niños que las habilidades de lecto-escritura son necesarias diariamente. Se puede facilitar esta idea leyendo juntos las instrucciones para un juego, recetas para la cena, o escribiendo juntos la lista de la compraantes de ir a la tienda.

Sobre todo es importante que los padres hablen con sus hijos y tengan conversaciones con ellos. Todos estos ejercicios se pueden hacer en el idioma natal, comunicándole al niño la importancia del lenguaje y la lecto-escritura en cualquier idioma. En realidad, es mejor que ocurran estas actividades en el idioma en que los padres se sientan más cómodo. Así están seguros de ellos mismos y pueden dar esta seguridad a sus hijos. Todas las habilidades que los niños desarrollen durante este tiempo les servirán como base cuando aprendan su segundo idioma en la escuela.

También se debe incluir el idioma natal de los niños en la escuela. Esto hace sentir a los niños que tienen su lugar en la clase. Cuando están hablando sobre ese idioma ellos son los expertos y les da confianza en su idioma y su cultura. También favorece a los otros niños, que pueden aprender sobre diferentes idiomas y culturas. Esta discusión sobre el lenguaje, usando los niños como ejemplos, ayuda a que todos los niños obtengan un entendimiento metalingüístico sobre el lenguaje. Ejemplos de como incorporar diferentes idiomas en el plan de aprendizaje incluyen el preguntar cómo se dice cierta palabra en cada idioma. Así, se pueden comparar las diferentes palabras para un solo concepto. También se puede invitar a los padres al aula para que lean un libro en su idioma y hablen un poco sobre su cultura, las tradiciones, y las comidas típicas.

El Desarrollo de la Lecto-Escritura

Los cimientos de la lecto-escritura se establecen mediante cinco habilidades. Estas habilidades incluyen el conocimiento del alfabeto, el conocimiento sobre fonología, la mecánica del uso de libros y de textos, vocabulario, y discurso. El conocimiento del alfabeto y de la fonología ayudan a que los niños se concentren en los sonidos y símbolos del idioma. Los niños bilingües pueden comparar el alfabeto de su idioma natal con el alfabeto del nuevo idioma. También se pueden comparar alfabetos con diferentes sistemas escritos, como el árabe, el chino, y el español. Para enseñar fonología es necesario hablar sobre los sonidos que corresponden a cada letra, y cómo suenan estos sonidos cuando componen en una palabra. Se puede comparar los sonidos en diferentes idiomas, enseñando que los sonidos unidos crean una palabra en todos los idiomas, aunque varíen los sonidos en cada idioma. Se pueden incorporar actividades comparando los sonidos de diferentes idiomas.

Las comparaciones entre diferentes idiomas pueden surgir también cuando presentamos textos y libros. Los maestros le enseñan a los niños las mecánicas del libro, incluyendo cual es la portada, quien es el autor, se lee de izquierda a derecha, de arriba a abajo. El tener libros escritos en otros idiomas ayuda a los niños a ver cómo funciona el texto escrito en otros idiomas. Por ejemplo, se escribe de abajo hacia arriba o de derecha a izquierda. Un libro traducido a otro idioma se puede comparar a ver que tan similar y que tan diferente es del original.

El vocabulario, como hemos mencionado anteriormente, es crucial en el desarrollo de la lecto-escritura (Snow, Burns, & Griffin, 1998). Los niños tienen que seguir aprendiendo nuevas palabras cuando llegan a la escuela. Es importante presentarles nuevas palabras diariamente. Se necesita muchas palabras diferentes para poder hablar, leer, y escribir en un idioma. Como se ha dicho antes, se le puede enseñar al niño que un objeto tiene diferentes nombres dependiendo del idioma que esté usando. Hasta en el mismo idioma, en diferentes regiones, se usan palabras diferentes para el mismo concepto. Si el niño ya sabe el nombre de un concepto en un idioma, puede relacionar ese nombre con el nombre en el nuevo idioma.

Por último, los maestros deben de incorporar actividades con narraciones para que los niños puedan contar cuentos, explicar la función de algo, o crear un mundo lleno de fantasía. Estas actividades requieren que el niño desarrolle sus habilidades orales y escritas. Se debe animar a los niños que están aprendiendo el idioma a que empiecen usando su idioma natal, y cuando ya estén cómodos con la actividad, que empiecen a usar el nuevo idioma.

Lo más importante a tener en cuenta cuando se está trabajando con un niño que tiene dos idiomas es que hay que empezar despacio. Poco a poco se deben añadir nuevos componentes al plan de aprendizaje relacionados al desarrollo de las habilidades de estos niños. No se puede hacer sólo en el aula. Hay que animar a los padres a que participen en la educación de los niños y en el mantenimiento de su idioma natal. Aunque no haya ningún niño pasando por este proceso en su clase, es importante introducirle estos conceptos metalingüísticos a los estudiantes de todas maneras.

El proceso de adquisición de destrezas de lenguaje y lecto-escritura es muy similar para el primer y segundo idioma. Hay ciertos sistemas que se tienen que aprender y ciertos factores que influyen en la rapidez con que se adquieren. Los niños que ya han dominado su primer idioma tienen la ventaja de poder usar este conocimiento en el aprendizaje del segundo. Se debe de facilitar este aprendizaje construyendo un puente entre el primer y el segundo idioma.

Referencias

- *
Borzone de Manrique, A. M. & Signorini, A. (1994). Phonological awareness, spelling and reading abilities in Spanish-speaking children. *British Journal of Educational Psychology*, 64, 429-439.
- *
Borzone de Manrique, A. M. & Signorini, A. (1998). Emergent writings in Spanish. *Reading and Writing: An Interdisciplinary Journal*, 10, 499-517.
- *
Chaney, C. (1994). Language development, metalinguistic awareness, and emergent literacy skills of 3-year-old children in relation to social class. *Applied Psycholinguistics*, 15, 371-394.
- *
Dickinson, D. K. & Tabors, P. O. (2001). *Beginning Literacy with Language*. Baltimore, MD: Brookes Publishing.
- *
Durgunoglu, A. Y. (1998). Acquiring literacy in English and Spanish in the United States. In A.Y. Durgunoglu & L. Verhoeven (Eds.), *Literacy Development in A Multilingual Context* (pp. 135-145). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- *
Jimenez Gonzalez, J. & Haro Garcia, C. (1995). Effects of word linguistic properties on phonological awareness in Spanish children. *Journal of Educational Psychology*, 87(2), 193-201.
- *
López, L. M. (under review). *Adapting The Family as Educator Model for Young Latino Children*.
- *
Oller, D. K. & Pearson, B. Z. (2002). Assessing the effects of bilingualism: A background. In D. K. Oller & R. E. Eilers (Eds.) *Language and Literacy in Bilingual Children* (pp. 3-21). Clevedon, U.K.: Multilingual Matters.

*

Páez, M. M., Tabors, P. O., & López, L. M. (under review). Bilingual Language and Literacy Development of Spanish-Speaking Children: Results from the Preschool Year.

*

Snow, C. E., Burns, M. S., & Griffin, P. (Eds.). (1998). Preventing reading difficulties in young children. Washington, DC: National Academy Press.

*

Speece, D. L., Roth, F. P., & Cooper, D. H. (1999). The relevance of oral language skills to early literacy: A multivariate analysis. *Applied Psycholinguistics*, 20, 167-190.

*

Tabors, P. O. (1997). *One Child, Two Languages: A guide for preschool educators of children learning English as a second language*. Baltimore, MD: Brookes Publishing Co.

*

Tabors, P. O., Páez, M. M., & López, L. M. (2003). Dual language abilities of bilingual four-year olds: Initial findings from the Early Childhood Study of Language and Literacy Development of Spanish-speaking Children. *NABE Journal of Research and Practice*, 1, 70-91. <http://www.uc.edu/njrp>

*

Wagner, R. K., Torgesen, J. K., Rashotte, C. A., Hecht, S. A., Barker, T. A., Burgess, S. R., Donahue, J., & Garon, T. (1997). Changing relations between phonological processing abilities and word-level reading as children develop from beginning to skilled readers: A 5-year longitudinal study. *Developmental Psychology*, 33(3), 468-479.

*

Whitehurst, G. J. & Lonigan, C. J. (1998). Child development and emerging literacy. *Child Development*, 69, 848-872.